

Significado del Logo

Los cinco continentes en color verde y el agua de los océanos y mares en color azul nos hablan de vida y vida que hay que cuidar para nosotras y para quienes vienen detrás. Es todo un reto dejar un planeta habitable para la humanidad ya que esto pone en crisis el sentido de nuestro propio paso por la tierra, la casa común (cfr L.S. 160). Además “el cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión” (L.S. 228).

El cántaro, en medio, para que brote de él lo mejor, “el manantial” para nuestras comunidades y para las personas con quienes compartimos vida y misión, porque somos conscientes de la capacidad que Dios sigue alentando desde lo profundo del corazón humano, como lo hizo con la Samaritana.

Árbol: del cántaro sale Vida, representada en un árbol que deja “circular como savia su amor y su mensaje” (C. 25), pues cuando prestamos atención a la naturaleza, aprendemos a reconocernos en relación con las otras criaturas. Sin embargo “no puede ser real un sentimiento de íntima relación con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos. [...] Todo está conectado. Por eso se requiere una preocupación por el ambiente, unida al amor sincero hacia los seres humanos y un constante compromiso ante los problemas de la sociedad” (LS 91). Es la llamada a la conciencia global, ecológica y solidaria.

Las hojas del árbol son a la vez huellas, pues vamos en camino. Estas hojas, que van variando de color, representan el cambio, la diversidad, la multiculturalidad. Desde la diferencia, podemos cantar juntas “en una clave nueva” como discípulas de Jesús, “...proclamando el evangelio del trabajo en las diferentes culturas” (C.8), en un mundo en cambio que desafía nuestra manera de pensar y actuar.